



Clases de fentanilo



Por Juan Ignacio Zavala

La presidenta tiene razón en prevenir el consumo y el tráfico de fentanilo, pero lo que no se entiende es que si ni se consume ni se produce en México por qué le dedica tanto esfuerzo y tiempo al tema en las mañaneras.

"Amigas, amigos y amigos ¿Ya saben cómo cocinar fentanilo? ¿No? ¡Es muy fácil, en la Mañanera te enseñan cómo! Así es, después de aprender a hacer tamales para el día de la candelaria, desde Palacio Nacional se dan clases de cómo preparar fentanilo en la comodidad de tu hogar. Para esto es muy importante que cuentes con apuntes porque hay cosas que debes de tener en cuenta porque si sale mal te puede resultar muy dañino. Afortunadamente, en la Mañanera estará un militar que te dirá claramente qué es lo que se necesita, cuántos químicos, el equipo especial y la manera de hacerlo profesionalmente. Ojo: no hagas caso de avisos como este en diarios extranjeros pues se trata de cursos de cocina improvisados con recetas piratas. ¡Aquí te daremos la auténtica receta oficial!.

El párrafo anterior bien podría ser un anuncio del gobierno mexicano en su campaña sobre el fentanilo. Inopinadamente el fentanilo ha pasado a ser uno de los principales temas de la presidenta Sheinbaum. Incluso ella misma ha dicho que en México ni se produce, ni se consume de manera ilegal, ya mero dice que ni existe, pero que como no se quiere tener una crisis de muertes por adicción como se da en Estados Unidos, lo mejor es prevenir. Tiene razón en prevenir, siempre es mejor. Lo que no se entiende es si ni se consume ni se produce porque ella le dedica tanto esfuerzo y tiempo al tema.

Ciertamente es un misterio por qué la presidenta se ha metido en este embrollo de esa manera, ¿Por lo que habló con Trump? ¿Porque el consumo de fentanilo en Estados Unidos sí es un problema considerable? Eso puede ser. Sin embargo, las "clases de fentanilo" no parecen ser una buena idea. Tampoco los videos de nuestra presidenta viendo imágenes de personas consumidas por esa droga deambulando por ciudades de Estados Unidos.



Durante las últimas semanas del año pasado, la presidenta había reaccionado con cautela y prudencia a todo lo que tenía que ver con Trump y Estados Unidos. El reportaje del New York Times claramente la descolocó y ya llevamos días con el tema para arriba y para abajo. Incluso la campaña "¡Aléjate de las drogas!", anunciada por la propia Sheinbaum ha salido al aire en estos días. Por supuesto, se entiende que se quieran "cacarear" los resultados en el combate al crimen organizado -que los hay- para atemperar la furia trumpista, pero fentanilizar la conversación pública no parece ser la estrategia correcta: en vez de salir del tema estamos cada vez más metidos en él.

No debe ser fácil tener que lidiar con el vecino del Norte. Nunca lo ha sido, pero particularmente con este presidente el asunto es un reto verdaderamente exhaustivo. El control le había funcionado bien a la presidenta. Claro, si Trump dice que nos gobiernan los cárteles de la droga, todos -hasta los opositores a Sheinbaum- sabemos que es una mentira, pero no es nada que no haya dicho la propia presidenta y sus compañeros de partido en el pasado.

Para suerte de nuestro país y para desgracia de otros, no estamos solos en lo que son las embestidas del trumpismo. En Canadá, ya cayó el primer ministro; los gobernantes de Gran Bretaña y Alemania están bajo asedio; Groenlandia que ni vela en el entierro tenía resulta que Trump se la quiere llevar como si de comprar en el Monopoly se tratara y Panamá ya fue advertida de una intervención militar para recuperar el Canal. Si hacemos el balance, a lo mejor, no nos ha ido tan mal. Por eso, entre otras razones, sería bueno pararle a las clases de fentanilo.

[Clases de fentanilo](#)